JUAN GASPARINI

"La declaración de Isidoro Graiver sobre Papel Prensa no es verosímil"

Así lo afirmó el periodista autor del libro "Graiver, el banquero de los Montoneros", al referirse a las palabras vertidas días atrás por el cuñado de Lidia Papaleo en el diario La Nación respecto de cómo se produjo la venta de la empresa. Todo su análisis en una extensa entrevista exclusiva con **El Atlántico**

Por **Juan Carrá y Federico Desántolo**

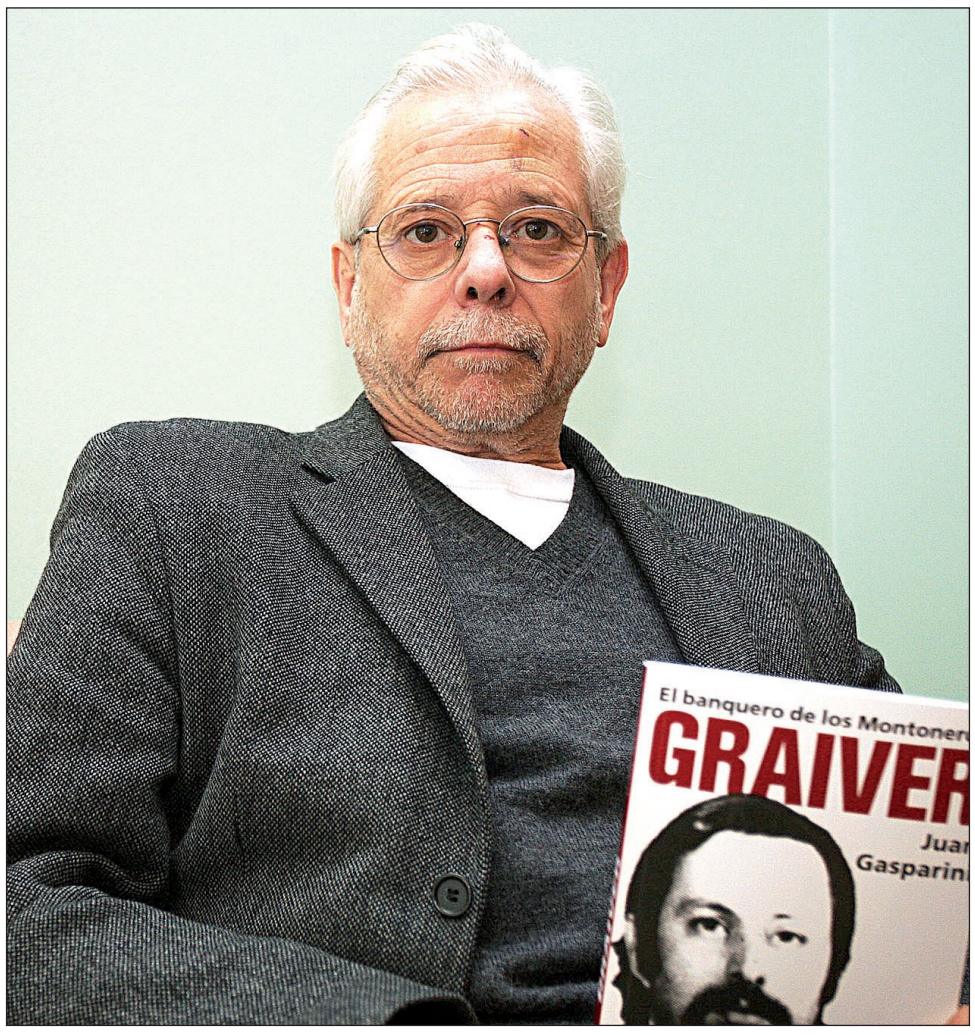
En diálogo exclusivo con **El Atlántico**, el periodista Juan Gasparini explica su teoría de cómo la dictadura militar en complicidad con "sus socios civiles" se apoderaron de la empresa Papel Prensa. Además, en la extensa charla, se refirió a su paso por la Esma y a su vínculo con el nieto recuperado 102.

-¿A qué hipótesis llegás en relación a la operación Papel Prensa en tu libro "Graiver, el banquero de los Montoneros"?

- Lo primero que hay que saber es que la investigación fue publicada en 1990 con la información que había en aquel entonces. Existían revelaciones de la prensa y una investigación de la Fiscalía de Investigaciones Administrativas sobre el traspaso de la empresa. La Justicia ya se había expedido sobre el caso. Lo que hay que saber es que después de su secreto los Graiver fueron condenados por la Justicia Militar. Los dos personajes principales -que son Lidia Papaleo e Isidoro Graiver- fueron condenados a 15 años de cárcel. Ellos interpusieron un recurso extraordinario en la Corte Suprema que anuló todo y ordenó a la Justicia Civil investigar el caso para ver si había indicios. Finalmente la Justicia absolvió a los Graiver después de un proceso contradictorio normal en el cual el fiscal Julio Strassera acusó a los Graiver de tener vínculos con la subversión y pidió cinco años de cárcel para Lidia Papaleo y para Isidoro Graiver. Entonces, la Justicia Civil no encontró esos vínculos. El fiscal recurrió y perdió el recurso. A continuación de la decisión judicial de la democracia, el presidente Alfonsín ordenó por decreto que el procurador del Tesoro tomara contacto con la familia Graiver para ver el problema del resarcimiento por el despojo sufrido. En enero de 1986, Alfonsín convalidó un acuerdo por 86 millones de dólares. Esa indemnización cubría los bienes despojados o mal vendidos en los que no entró Papel Prensa.

-¿Entonces la Justicia avala la hipótesis de que Papel Prensa fue vendida a un precio mucho menor del que correspondía?

-Digamos que en los acuerdos que firmaron allí, los Graiver que cobraron ese dinero, se comprometieron a no hacer reclamos por los bienes por los cuales se los indemnizó, pero en esos bienes no estaba Papel Prensa. Es decir que la posibilidad de reclamar por Papel Prensa quedaba abierta. Entonces que Isidoro Graiver haya hecho declaraciones en La Nación diciendo que no entiende por qué hay un reclamo por Papel Prensa y no lo hay por el banco de Hurlingam y el banco Comercial de La Plata -los dos bancos argentinos de Graiver- no es verosímil. Es una declaración mal intencionada para deformar la realidad porque está tergiversando cosas que están probadas documentalmente.



-¿Qué rol jugaba Isidoro en el grupo Graiver?

-Isidoro Graiver formaba parte de la familia pero no del Grupo. Los hermanos se habían separado y pactaron una separación en la cual David Graiver se quedó con el Grupo y, por una suma de dinero, su hermano fue separado. Son problemas que vienen históricamente en la familia, cuando el papá, Juan Graiver, se siente viejo y la inmobiliaria -que es el bien originario de la fortuna- empieza a tener problemas, llama a su hijo mayor que estaba viviendo en Nueva York, como un hippie. No lo llama a Isidoro porque no era apto para los negocios. Después, cuando David transforma todo en un gran grupo sigue pensando lo mismo que su papá, es decir que su hermano es un inútil para los negocios, entonces pactan la separación de bienes. Con posterioridad a la muerte de David, como en todo grupo que es propiedad de una familia, hay una lucha feroz en la cual la viuda -que no es judía, es una goy- toma el poder. Desplaza a la familia y a los colaboradores de David que eran Jorge Rubinstein y Alberto Naón. Los reemplaza por dos mujeres de su confianza que había sido pacientes de ella cuando era psicóloga. En el momento crítico, Papaleo intenta sacar adelante al grupo y fracasa. En síntesis, lo que yo digo jocosamente, pero legítimamente, es que Isidoro Graiver habrá estado en el decorado, habrá formado parte del paisaje, pero la única persona que podía firmar la venta de Papel Prensa era la viuda y quien podía sufrir las presiones era ella. La novedad que se agrega ahora es la declaración de Lidia Papaleo -que hay que respetarla por principio porque es el testimonio de una víctima-. Pero corresponderá verificarla a la Justicia. Esto no se va a resolver por versiones de un diario o de otro. Lo que aporta de novedad el informe de "Papel Prensa, la verdad" es que además de las presiones que ejerció la dictadura para hacer ese traspaso, en esas condiciones y que además se vendiera a esos compradores, es que habría habido cómplices civiles de la dictadura que también acompañaron esa presión.

-En tu libro planteás tres etapas a través de las cuales la dictadura destruye al grupo Graiver. ¿Cuál es el papel que cumplen La Nación, Clarín y La Razón en esa jugada?

-Para realizar el traspaso de Papel Prensa hay una primera etapa en la que a la multinacional le cortan la cabeza. Esa multinacional no estaba dirigida por un órgano colegiado, sino por una conducción unipersonal. Graiver se había convertido en un verdadero peronista. Hacía lo que hacen todos los peronistas cuando tienen que dirigir algo: todo lo determina un solo individuo. Entonces qué pasa, matás al jefe y se arma un desbarajuste increíble, porque el único que conocía toda la información que vinculaba a todos los bienes del grupo, desaparece de un día para el otro. Así, se crea la condición de posibilidad. Se genera una situación de iliquidez en el grupo que es una debilidad enorme. Entonces viene el Estado dominado por una dictadura, que además es socio y tiene un plan de conseguir medios dóciles que hablen bien de ellos. En esa situación presionan, amenazan, ahogan financieramente al

grupo y fuerzan la venta en las condiciones que la dictadura quería que se diera y a favor de los tres diarios. Eso se da en una segunda etapa.

Esa venta se tiene que hacer en la legalidad, los tres diarios no se iban a prestar a comparar empresas de personas secuestradas en campos de concentración. Quitarle la joya reina al grupo Graiver implicaba respetar las normas de la legalidad. Pero una vez que lo hiciste, que ya no te interesa guardar las normas republicanas, secuestrás a los Graiver e iniciás la tercera etapa que es quitarles todo lo que les queda. Esas tres etapas están intervinculadas entre si y es lo que se llaman la construcción del dilema. El señor Magnetto, según un documento y archivo publicado, habla de dos etapas desvinculadas entre si. Una primera con los Graiver en libertad donde se firma, según él, el traspaso de la empresa con total normalidad y otra con los Graiver en cautiverio.

-¿Pudiste comprobar en tu investigación la relación entre la CIA y la dictadura argentina para matar a Graiver?

-Recogí toda la información existente en la prensa norteamericana y mejicana. Había una serie de incongruencias en ese supuesto accidente. Entonces tuve la suerte de conocer a un piloto de aviones similares al que muere Graiver y que había operado en el aeropuerto de Acapulco, lugar del accidente. Entonces le pedí que me explicara esta situación de que los altímetros del avión de Graiver habían dejado de funcionar abruptamente a las dos de la mañana y los pilotos no se podían guiar por la visión. Le pido que me explique la lógica para que eso haya ocurrido así. Me dice que son conocidos hace mucho tiempo los atentados contra los altímetros. Poner un explosivo microscópico antes del despegue del avión en la cara posterior de los altímetros con un detonante térmico que se activa cuando el avión alcanza determinada altura. Ahí me dije voy a explorar la hipótesis del asesinato de Graiver. Sin vulnerar la verdad histórica vos recurrís -encorsetado por esa verdad histórica- en la que no podés modificar fechas ni las circunstancias pero hay elementos que te faltan y no tenés la posibilidad de tomar testimonio de las partes, vos avanzas en una hipótesis. Lo que hice a partir de los elementos que pude reunir exploro la hipótesis del asesinato, incluso utilizando ciertas técnicas del relato de ficción, pero sigue siendo un relato de no ficción

-¿Esta posibilidad del asesinato de David Graiver ocurre como un paso más de la dictadura en contra de la guerrilla?

-Digamos que la dictadura militar tiene la información que los Montoneros han invertido 17 millones de dólares en el Grupo Graiver. Le avisan a los norteamericanos, porque ellos no lo podían detener a Graiver porque hacía las cosas legalmente. Estados Unidos no podía tolerar que en el centro de gravedad de las finanzas del mundo se instalara un tipo que canalizaba dinero proveniente de una organización guerrillera y como no lo podían detener legalmente lo asesinaron, así de simple.

-¿Cuál es el verdadero vínculo entre Graiver y Montoneros, sólo el dinero o hay un compromiso político?

-Es un vínculo político y un pacto político. Los Montoneros apuestan a Graiver porque Graiver es el sucesor de Gelbard, el que se va a quedar con el poder en la Confederación General Económica -grupo empresarial económico más importante en la Argentina de aquel entonces-. El proyecto de Graiver era básicamente político, es decir: yo empresario quiero tener un gran poder empresarial y ser el líder de la gremial de los empresarios y bueno va a pasar la dictadura va a desaparecer Gelbard y yo voy a ser el líder de CGE. De alguna manera Graiver se imaginaba como el ministro de economía de un gobierno de transición con un pie en los Estados Unidos, muy vinculado a las finanzas de Estados Unidos. Ese es el proyecto, pero Graiver se equivoca porque hace una alianza suponiendo que los Montoneros van a sobrevivir a la dictadura. Y por parte de Montoneros -cuando fueron ricos-, a este señor que lo conocían desde antes lo ayudaron con plata. Le dieron 17 millones de dólares en vez de invertirlos.

Ese pacto fue una inversión mutuamente consentida con conocimiento de Lidia Papaleo e Isidoro Graiver. Y no hay que tener una relación vergonzante con los Montoneros. Los Montoneros fueron una organización que existió en la Argentina, que sirvió en la lucha contra la dictadura desde 1966 hasta 1973, que ayudó al general Perón a desnivelar la relación de fuerza con los militares. Bueno después intentaron convertirse en una organización no militar, pero se vio inmersa en las convulsiones políticas de la Argentina. Se vieron agredidos por la extrema derecha del peronismo con la Triple A, porque avanzaban en la organización y movilización pacífica, se querían transformar en una organización civil y legítimamente querían suceder al general Perón. Finalmente tuvieron errores en la respuesta a esa agresión y se terminaron convirtiendo en un opositor armado al gobierno que, a pesar de todo, era constitucionalmente constituido, el de Isabel Perón. Después pasaron a la clandestinidad, perdieron la popularidad que habían cosechado y finalmente fueron exterminados por la dictadura. No hay ningún cuco, esa organización existió, de la manera que existió.

-La relación entre Montoneros y Graiver es utilizada por los medios involucrados en la operación Papel Prensa para desprestigiar la denuncia. E incluso te ha pasado a vos también cuando te "acusan" de militante Montonero para restarle mérito a tu investigación…

- Lo que ocurre aquí es un reverdecimiento de la "teoría de los dos demonios" para tratar de desvirtuar la investigación de Papel Prensa y la causa judicial que investiga las violaciones cometidas por la dictadura militar y eventualmente por sus socios civiles contra una familia en un fenómeno que trasciende la familia Graiver. El despojo y botín de la represión ocurrió en otros campos de concentración. Yo soy sobreviviente de la Esma y ahí existe un calculo que allí se quedaron con 70 millones de dólares. Te sacaban la casa, el auto y lo revendían porque ellos no querían los objetos, querían su traducción en dinero. Ahora ¿eso lo hacían los 18 tipos que están juzgando ahora que estaban todo el día torturando y no tenían tiempo para eso? No, lo hacían sus socios civiles que son a quienes falta investigar. El caso Papel Prensa es emblemático, abre ese capítulo que es una asignatura pendiente. Entonces para atacar esta investigación porque no pueden replicar las evidencias que existen tratan de alimentar esa supuesta relación vergonzante. Entonces tratan de generar una causa distinta. "Los Graiver se merecen esto que les pasó porque ellos tuvieron un vínculo con los Montoneros". Esta teoría reverdece la teoría de los dos demonios. El problema de la Argentina, según la teoría de los dos demonios y de los que han salido a reflotarla ahora Strassera, Gil Lavedra, Moreno Ocampo que son los que acusaron a la dictadura, no investigaron nada. Recibieron el Nunca Más, le pusieron la firma y acusaron. Esa teoría de los dos demonios dice que el terror fundamental, el demonio principal, era la guerrilla en la Argentina. Lo cual queda claro cuando Antonio Trócoli, ministro del Interior de Alfonsín presenta el Nunca Más y dice: "cuando la guerrilla desembarcó en nuestras costas".

Prisionero 774

Durante la última dictadura cívico militar Juan Gasparini engrosó el listado de detenidos desaparecidos de la Esma. La semana pasada, su relato fue escuchado frente al Tribunal que juzga los delitos de lesa humanidad cometidos en el CCD. Allí su identidad fue sustituida por el número de camarote donde lo tenían encadenado: el 774.

-¿Cómo fue declarar 33 años después sobre lo que te ocurrió en la Esma?

-Para mí fue muy importante porque siempre declaré pero ante un juez de Instrucción. Mi declaración de la semana pasada en el juicio oral y público me hizo muy bien. Fue una situación de catarsis donde tuve a algunos de mis victimarios en frente y pude decirles las cosas en la cara y siempre bajaron la vista. Confirmé y amplié lo que había dicho en la instrucción de la causa. Creo que aporté, dentro de mis posibilidades. Además, interpreto que la Argentina está viviendo una situación de liderazgo a nivel continental e incluso a nivel mundial. Los países que nos rodean están mucho más atrasados que nosotros. Estamos hablando de países que todavía no han podido sacarse de encima las leyes de amnistía de la dictadura: Chile, Uruguay y Brasil. El premio Nobel de Literatura, Mario Vargas Llosa, que será un señor liberal de derecha, pero que es inclaudicable con el totalitarismo, produjo un hecho hace 20 días que es espectacular. Él preside la comisión de la memoria del Estado peruano, y el presidente Alan García lo que quiso hacer a través de un decreto que pasara desapercibido fue frenar los juicios de la dictadura de Fujimori. En 15 minutos Vargas Llosa presentó su renuncia, media hora después Alan García volteó el decreto. Si no nos sacamos esa lacra de encima va a volver, porque la concepción de todo Código Penal es la pena como elemento disuasorio para que no pase nunca más.

Un ahijado especial

-Me gustaría que fueras el padrino de mi hijo…

-Si, me encantaría.

Este podría ser, palabras más palabras menos, breve diálogo entre Juan Gasparini y María Graciela Tauro de Rochistein aquella tarde de octubre de 1977, en el tercer piso de la Escuela de Mecánica de la Armada.

Ese breve diálogo y el compromiso ineludible al que había accedido Juan se materializaron 32 años después con la restitución del nieto 102 a la familia Tauro-Rochistein por Abuelas de Plaza de Mayo.

Juan Gasparini fue clave para esta restitución, sobre todo porque fue uno de los testigos que, prácticamente, vio parir a Graciela dentro de la Esma.

En octubre de 1977 Gasparini tuvo dentro del centro clandestino un encuentro inesperado: su amiga Graciela Tauro, embarazada a punto de parir, había sido trasladada al tercer piso de la Esma para que diera a luz. En más de una oportunidad pudieron encontrarse y charlar. Una vez que Graciela tuvo su hijo, varón y en muy buen estado –según recuerda Gasparini- los encuentros se mantuvieron.

Fue en uno de esos cruces que Tauro le pidió que sea el padrino del recién nacido. También le contó que estaba cautiva junto a su compañero, Jorge en un centro clandestino dependiente de la Aeronáutica. Según el relato el hombre había sido brutalmente torturado, pero la última vez que se habían visto Jorge se mantenía con buen ánimo, quizás experimentando la felicidad de su futura paternidad, posteriormente truncada.

También Graciela pidió a Juan que, si salía vivo de allí, le avisara a su madre lo sucedido, y para ello le dio una dirección de Bahía Blanca. Gasparini cumplió y al salir escribió una carta desde Ginebra a ese domicilio. No hubo respuestas.

La historia, el valiente testimonio del sobreviviente y el trabajo inclaudicable de las Abuelas hicieron posible, 32 años después, que ahijado y padrino puedan reconstruir un pasado sustraído por los genocidas.